

ALFONSO LAMBE
Por el P. Isidro de Roba, Madrid
www.alfonsolambe.org



Me han invitado a decir algo de nuestro gran Alfonso Lambe. En verdad que no me podría negar porque le admiro como a un modelo de legionario. Y en este tiempo en que tantas veces hemos oído hablar de **Nueva Evangelización**, nosotros los **legionarios de María** tenemos que seguir sus pasos si queremos que esa gran ignorancia de las cosas de Dios se solucione. Para eso nos quiere María en su ejército de conquista pacífica y amorosa. Ved cómo pensaba, cómo actuaba y cómo era nuestro admirado apóstol.

Algunos rasgos que servirán para nuestra meditación:

CELO:

Fue una cualidad fundamental de su persona, el ardiente celo por la conversión de las almas. Cada acción de su vida estaba dominada por este celo. Robustecido con el Manjar del Cielo y fortalecido bajo el manto protector de su Madre celestial, ningún obstáculo fue para él grande, ningún esfuerzo difícil, cuando se trataba de ganar almas para Cristo.

El apostolado, no es tanto un deber cuanto un privilegio; es nuestra oportunidad de intervenir en el proceso de la redención y, por ende, en la historia universal. *"Hombres como vosotros pueden convertir al Ecuador".(Estaba hablando a los presos en Quito).*

"Con una sonrisa o una frase simpática, sabía como entrar, rápidamente en contacto con la gente",— Alguna vez se equivocaba, como todos.

"Sólo quien es fervoroso puede enfervorizar a otros, y Alfonso ardía en llamas de fervor".

ESPÍRITU DE SACRIFICIO

Estaban, durante las vacaciones, haciendo su trabajo apostólico lejos: entre gasolina y comidas se les acabó el dinero, pero aún no habían acabado.

¿Qué hacer?.- Pues, *"dormir en el coche, las cuatro noches que aún nos quedan"*. Y así lo hicieron. ¡Esto es saberse sacrificar!.

Los que viven la Legión, viven con más devoción la vida de la Virgen; y cuanto más uno se entrega a la Legión, tanto más se entrega a María.

"Vivir la Legión", significa para Alfonso no sólo practicar exteriormente las reglas de la Legión sino **realizar, en sí mismo, su espíritu**. Esto, empero no se logra sin lucha. Alfonso no nació santo. Se fue haciendo.

CONSTANCIA

Con barro y agua llegó a visitar a un párroco, éste le dijo que no quería la Legión en su parroquia.- *¿Puedo volver mañana?.*-Bueno, pero no va a conseguir nada. Alfonso montó en su bicicleta y en medio de un buen chaparrón se volvió a recorrer los 15 Kms. - Al día siguiente se presentó otra vez.- El párroco le recibió a la puerta y le invitó a entrar. -Siéntese - Ayer se presentó usted mojado y con barro, se fue lloviendo y_ ahora vuelve de nuevo. **Los comunistas trabajan con mucha solicitud, pero Vds. no lo hacen con menos esfuerzo y sacrificio. Esta noche lo he pensado, quiero dos praesidia en mi parroquia,** dijo encantado el buen párroco.

HACER E INVITAR A HACER

En una visita le dice a la dueña de casa: *"hoy le ha visitado a Vd. la Virgen. A ella le gustaría que Vd. la honrase desde hoy no solo mediante la oración, sino también mediante el sacrificio"*.

En Salamina, cerca de Bogotá, funda un praesidium en un Colegio de "niñas bien". Luego con sus legionarias irían a la conquista de las muchachas de vida alegre.

Camino del aeropuerto El Dorado, de Bogotá, para trasladarse a Quito, los legionarios, y él, rezan el **Rosario**. Era el 2-2-1954. La purificación de María.

SIN MIEDO

Un joven extranjero en una taberna, un grupo de hombres le mira y hablan de él: *-¿Entenderá el español?.-* Si, yo hablo español,

les replica, y a continuación se puso a cumplir con su trabajo de enseñar lo que es y lo que hace la Legión.

¿Queréis trabajar por la Virgen? - Claro, naturalmente, le responden- *Bueno, pues mañana empezamos. El párroco no se lo quería creer, pero era verdad.*

TODO ES POSIBLE

Como todos no hablaban español, se puso a aprender el quechua. ¡Hay que poner todos los medios!

CONSTANTE. Estaba invadiendo Argentina de praesidia. Sus fuerzas físicas se iban debilitando cada vez más. Se sentía nervioso. La tensión estaba bajando. A pesar de ello, no moderó el ritmo de su trabajo; esto no lo permitía él en manera alguna. En dos días pronunció cuatro charlas. (Manual 4/5) Escribió lacónicamente: *"Cuando hablo media hora, poca o ninguna fuerza me queda: Mi charla a los seminaristas duró dos horas"*.

El obispo de Ambato estaba maravillado del ritmo de trabajo de Alfonso. No se dejó impresionar por los elogios. Pero escribió con sinceridad: **Tanto católico como protestantes están estupefactos de que haya católicos que trabajen activamente por la Iglesia.**

SENCILLO.- La santidad de Alfonso pasaba tan inadvertida, que había que conocerle muy bien para darse cuenta de ella. En esto están de acuerdo todos los testigos, y ello por que era de una naturalidad arrebatadora.

La primera impresión que uno tenía de él, era la de **un joven cordial y alegre que siempre estaba dispuesto a la broma.**

SIMPÁTICO. Los legionarios sabían muy bien explotar esta cualidad de Alfonso. Cuando no se lograba solucionar un caso difícil, entonces se recurría a él, quien casi siempre, con su bondad, conseguía ablandar al más endurecido.

ALEGRE. Le gustaba bromear. Tocaba la guitarra, sabía cantar. Nunca fue un aguafiestas. Era delicado pero no mojigato. Fue un muchacho de su tiempo, le gusto nadar, fue de caza.

MODESTO. La persona entera respiraba modestia; llevaba el nombre de **cordero** y no sin razón, dice uno de sus amigos: *era tan manso y humilde como un cordero.* Pero tan pronto como abría los labios se quedaba uno admirado de lo maduro y metódico que era este joven. Sabía muy bien lo que quería.

AMOR A LA IGLESIA. *"Soy muy feliz y doy gracias a Dios por haberme dado, en su gran amor, la posibilidad de ser un poco útil a la Iglesia.*

Sintió mucho la muerte de Pió XII y se alegró de la elección de Juan XXIII.

Nuncios, Cardenales, Obispos le escucharon y le apreciaron, y todos querían llevárselo.

Le preguntaron un día a qué era debido su idealismo, él contestó:

Los legionarios hacemos todo para servir maternalmente al Cuerpo Místico de Cristo"

Aquí habría que recordar: (Manual cp. 31 pág. 190; 309;375...)

La Iglesia es el Pueblo de Dios. La Familia de Dios en la tierra.

Todos formamos UN CUERPO CON CRISTO. (MI. cap. 31)

Trabajar por la Iglesia, es trabajar por Dios, por Cristo, por uno mismo.

Cristo viene a ser la LUZ y a nosotros nos dice: "Sois la luz del mundo"

María es la Madre de Cristo y es la Madre de la Iglesia.

Buscar almas perdidas es buscar la oveja perdida, el Hijo Pródigo.

Con María, ver, amar y servir en todos a la persona de Jesús. (MI. pág. 146)